

«EL PROCESO DE DIFERENCIACION ECONOMICA EN COMUNIDADES DE PESCA ARTESANAL EN EL AREA DEL PARANA MEDIO.»*

Roberto Benencia
Floreál H. Forni

1. INTRODUCCION

Las actividades relacionadas con el río y las islas del Paraná se organizan a partir del dominio de los espacios costeros e isleños. El dominio de áreas ecológicamente más aptas que otras para desarrollar una determinada actividad (pesca, caza o ganadería), unido al incremento histórico de la demanda de dichos productos por parte de los centros urbanos y de la industria, ha determinado la existencia de un proceso de diferenciación entre los hogares asentados en ese ámbito, que se manifiesta con mayor nitidez en torno a las actividades de pesca.

Dicho proceso, que se inicia con la aparición en el área de acopiadores de pescado fresco para consumo, para la ciudad de Rosario, y que se continúa con la ampliación de los recorridos de recolección para el abasto a centros cada vez más distantes, se completa con la aparición de acopiadores de pescado para la fabricación industrial de harinas, tanto para el interior como para el exterior del país.

La penetración de una actividad de tipo capitalista en un área de producción de autoconsumo o de venta comercial de carácter local desencadena entre los hogares dedicados a dicha producción el mencionado proceso de diferenciación económica.

Este proceso, mediado por el asentamiento y dominio, por parte de los hogares involucrados, de ciertas áreas estratégicas (facilidad de acceso directo al río, por ejemplo) ha llevado a ciertos hogares a volcarse, de una situación de autobastecimiento, a la producción comer-

cial, en tanto que otros se han mantenido en la situación de origen, y otro porcentaje, a su vez, se ha transformado en mano de obra asalariada de los acopiadores de pescado para la industria.

Las distintas situaciones descriptas pueden ser ubicadas a lo largo de un continuo que abarca desde la diversificación de actividades propia de una estrategia familiar de supervivencia, pasando por una especialización productiva en la pesca comercial, o una especialización como asalariado, hasta una diversificación capitalista de actividades no sólo relacionadas con la pesca.

El predominio de los distintos tipos sociales encarnados en estas situaciones a lo largo del paisaje costero e isleño es visualizado, además, según el ámbito de influencia de las comunidades asentadas en diferentes nichos ecológicos.

Coexistiendo con y complementando las distintas actividades principales de pesca, la ganadería, la caza y las cosechas aparecen como otras fuentes de ingreso para los hogares del área.

La combinación de las distintas actividades, el dominio de determinados espacios territoriales y la relación con los articuladores del mercado conformarían los distintos aspectos desde los cuales estudiar el proceso de diferenciación. Diferenciación que, a nivel de los hogares se manifiesta en la adopción de distintas estrategias familiares de supervivencia o producción.

* En este trabajo participó como jefe de trabajo de campo y elaborando las monografías sobre comunidades pesqueras el Lic. Héctor Angélico del CEIL.

2. EL MARCO ECOLOGICO.

El área costera de influencia del futuro proyecto del Paraná Medio (1) se extiende en la provincia de Santa Fe a lo largo de los departamentos La Capital, San Javier, Garay y General Obligado (2). Desde la ciudad de Santa Fe, en el sur, hasta la de Reconquista, al norte, la franja costera de dichos departamentos presenta, en un ancho de dos kilómetros, aproximadamente, un borde de tierras aluvionales de extrema fertilidad, que permite el cultivo intensivo de productos hortícolas, el límite de éste aparecería marcado por la ruta provincial N° 1, al oeste de la cual se observa un cordón de explotaciones arroceras coexistiendo con explotaciones ganaderas de cría. Explotaciones que se alternan con otras, no tan frecuentes, de maíz, trigo y soja.

Las islas, islotes y rinconadas, aproximadamente en número de 300 (entre privadas y fiscales) poseen verdes naturales que permiten la invernada del ganado costero.

Según un estudio reciente sobre el uso ganadero del ambiente isleño santafesino (3), «...la existencia de pastos tiernos en época que en tierras firmes o altas no se dan, y la abundancia estacional de este recurso, acompañado de buenas aguadas, constituyen el mayor atractivo para la explotación ganadera...»; los autores del trabajo aseguran que «...se obtiene mayor éxito en la producción de carne mediante la utilización de las islas, cuando éstas sirven como complemento de la ganadería que se desarrolla en campos ubicados en tierra firme. Ello permite programar la evolución del rodeo bovino complementando el pastoreo a través del año, permitiendo el aprovechamiento de los pastos naturales de las islas en aquellas épocas en que existe escasez de este recurso en el campo del sector de tierra firme. De esta manera, se produce un descanso en este último que facilita su recuperación. Por otra parte, la isla ofrece un recurso pastoril de gran aptitud y calidad para los vacunos, por el gran crecimiento del canutillo durante gran parte del año...».

De los diversos estudios realizados acerca de las alturas alcanzadas por el Paraná en un período de 11 años, los autores concluyen que las islas no pueden ser utilizadas a estos efectos aproximadamente poco más de dos meses y medio por año, como promedio. Si bien este dato tiene un valor meramente estadístico, y no debe ser tomado al pie de la letra para realizar proyectos de aprovechamiento ganadero de las islas. (4).

Las islas, además, presentan posibilidades para la caza, ocasional más que sistemática, de algunas especies apreciadas por su valor comercial.

Según un informe del Instituto Nacional de Antropología, «...si bien en la actualidad las actividades de caza económicamente rentables se reducen a algunos mamíferos por el valor de sus pieles o cueros (nutria, lobito de río, carpincho, gato montés, etcétera), en tiempos no tan lejanos fueron también objeto de caza comercial algunos reptiles (como el yacaré) y ciertas aves de vistosos plumajes, como la garza mora y blanca...», pero actualmente «...es la nutria la que es objeto de mayor persecución, debido también a su abundancia, su sistema fácil de caza y de preparación de su cuero, y a una relativamente buena comercialización...» (5).

En lo que respecta a las actividades de río, podemos decir que la pesca, tanto comercial como de mera subsistencia, es un aspecto muy importante de las estrategias laborales de los hogares en cuestión, en especial porque «...la cuenca del río Paraná es la zona de mayor producción pesquera de agua dulce del país...», «...comparando las provincias del área de influencia del Paraná Medio, observamos que Santa Fe ocupa el primer lugar dentro de ésta, seguido por Entre Ríos...», «...los puntos de desembarque más importantes en el sector bajo estudio son para 1980:

<i>Provincia de Santa Fe:</i>	Helvecia.....454.960 Kg
	Santa Fe.....68.040 Kg
	Reconquista....49.740 Kg
<i>Provincia de Entre Ríos:</i>	Paraná.....219.785 Kg
	La Paz.....21.250 Kg
	Santa Elena....11.940 Kg
<i>Provincia de Corrientes:</i>	Esquina.....13.125 Kg
	Goya.....2.075 Kg

...a su vez, estas localidades están relacionadas con los principales centros de acopio, formando un sistema cuyas cabeceras están, en todos los casos, fuera del área de Santa Fe, Rosario, con más de 700.000 Kg., y en Corrientes, en la Ciudad Capital, con más de 260.000 Kilogramos...» (6).

**** *

3. LOS HOGARES INVOLUCRADOS EN EL ESTUDIO.

Los hogares ubicados a lo largo de la costa del Paraná o asentados en las islas no son homogéneos en sus prácticas económicas, practican economías de subsistencia o de mercado de acuerdo a su inserción espacial y capitalización, pero en ambos casos son las múltiples relaciones con el río las que marcan el ritmo de las actividades domésticas y productivas. (7).

El mayor o menor aprovechamiento de la riqueza del río está en relación directa con el dominio de sus espacios adyacentes.

La ocupación histórica de los espacios costeros e isleños ha condicionado la existencia de relaciones de poder entre los ocupantes, que se traduce, para quienes ejercen el dominio, en la posibilidad de acceso directo a actividades económicamente más rentables o en la obtención de ciertos beneficios económicos por sobre los demás.

Este dominio obtenido es posible de ampliarse generacionalmente a partir de la reproducción por fisión de hogares en una misma área, o de la conformación de hogares extensos por el agregado de parientes, así como de transmitirse por herencia a alguno de los descendientes. Pero en la medida en que las márgenes del río no representan límites estáticos, las periódicas crecientes del Paraná modifican constantemente estas relaciones de dominio-poder. En especial en situaciones de ocupación más reciente, que en la mayoría de los casos se ha pro-

ducido en áreas costeras e isleñas intersticiales que confieren a dicho dominio un elevado grado de inestabilidad. En lo que respecta al dominio del espacio isleño, en general resulta de una prolongación del espacio costero próximo, en la medida que el paso hacia y desde éste es fiscalizado por quien domina la costa.

Debido, entonces, a la situación desfavorable en que se encuentran ciertos hogares para abastecer sus necesidades a partir de las actividades de río o isleñas, por su ubicación marginal en el espacio costero, deben recurrir a otras actividades de carácter temporario en otras áreas de la provincia, sin abandonar su residencia.

Así la cosecha de algodón en el Norte de Santa Fe, las hortalizas en Santa Rosa, Alejandra y Romang, o el servicio doméstico en los poblados locales son algunas de las múltiples actividades que desarrollan los miembros de los hogares costeros, aparte de las relacionadas con el río.

O sea que sólo algunos de los hogares involucrados en este estudio obtienen la totalidad de sus recursos a partir de la participación de sus miembros en la pesca, la caza y/o la ganadería.

En tanto que en la mayoría de los casos el presupuesto de los hogares provendrá de la participación de los miembros en actividades mixtas.

4. LA ESPECIFICIDAD DE LAS ACTIVIDADES PESQUERAS.

En la medida en que el Proyecto Paraná Medio tiene entre sus objetivos de relocalización de esta población costera e isleña, la capacitación y transformación de los pescadores según las características de la pesca en la futura represa (pesca de altura y con alto grado de tecnificación), creemos necesario, en esta presentación poner

el acento en la descripción del proceso de explotación y comercialización de la pesca en el área; el origen del mismo; el proceso de diferenciación sobreviniente a la aparición de los acopiadores, y las estrategias de supervivencia y producción de los hogares involucrados en dicho proceso.

a. LA EXPLOTACION Y COMERCIALIZACION DE LA PESCA.

A fin de tener una visión abarcadora del proceso de explotación y comercialización de la pesca debemos considerar a los diversos actores sociales que en él participan y la forma en que se interrelacionan en el marco de un mercado que, aunque marginal, no se aparta de los lineamientos de la economía de mercado, en este caso con fuertes rasgos oligopónicos.

Así, por el lado de la oferta encontramos a los pescadores, que explotan una fuente que aunque ilimitada de recursos, como es el río, están sujetos a períodos marcados por la abundancia y la escasez, la baja o alta calidad de los peces, e inclusive el descontrol de los fenómenos climáticos (como las periódicas crecientes, por ejemplo) (8).

La actividad pesquera puede tener como destino el consumo diario por parte de las familias de los pescadores, la venta local, en pequeña escala, o la satisfacción de la demanda regional y extraregional.

Esta última está representada por las áreas urbanas, ya sea para consumo inmediato (pescado fresco o congelado) o para su procesamiento industrial (aceites o harinas), sea dentro del país, sea en el exterior. Enlazando estos dos polos de la ecuación aparece en los acopiadores (que dominan el transporte y el frío, y son los introductores de tecnologías más capitalizadas), quienes no buscan solamente a partir de la oferta existente satisfacer la demanda, sino que, ante el aumento de la demanda, ya

sea creciente (es decir, por el paulatino cambio de los hábitos alimenticios de la población argentina) o estacional (es decir, cuando la alteración se produce por influencia de elementos culturales, en Cuarema o Semana Santa, por ejemplo, o por medidas de política económica, como la veda), procuran intensificar la producción.

Es decir que la figura del acopiador, como articulador de mercados, va a ser la que con su accionar desencadene o acelere procesos de cambio en una estructura de hogares de pescadores artesanales caracterizada hasta entonces por la subsistencia o venta local al menudeo.

b. EL ORIGEN Y EXPANSION DE LA PESCA COMERCIAL

Hasta mediados del 30 las poblaciones del área (9) vivían básicamente de la participación en las cosechas de algodón, maní, etcétera, y de la caza. La pesca, por entonces, sólo tenía valor para el autoconsumo y la venta local; y además, por ser muy artesanal, estaba condicionada a la cercanía del río.

Un factor importante a tener en cuenta es que no todas las comunidades costeras tienen acceso directo al Paraná, sino que la mayoría de ellas están separadas de éste por un intrincado archipiélago de islas y rinconadas que dificultan el acceso a los lugares donde la pesca es más abundante.

La pesca comercial tendría su origen en una de las comunidades donde la distancia al río es más cercana, la localidad de Cayastá.

Hacia el año 1935, con la llegada y el afincamiento en la zona de los hermanos Abraham, oriundos de Curitiba (Entre Ríos) se inicia lo que hoy conocemos como la pesca comercial. Los «Turcos», como allí eran nombrados popularmente, trajeron la idea y la técnica de este tipo de pesca; ellos no sólo pescaban, sino que comercializaban el producto. Fue así como muchos pescadores de subsistencia se iniciaron como peones de aquéllos (10).

En la actualidad, Cayastá es una de las comunidades donde la actividad pesquera comercial no sólo es predominante, sino donde la pesca es «valorada como trabajo, como oficio»; inclusive se afirma que «el pescador debe dedicarse sólo a ella, debe cuidar sus herramientas», etcétera.

Los primeros sistemas de acopio se hacían en las is-

las y en el río, mediante grandes lanchones de doce metros. El pescado sólo ocasionalmente era sacado a la ruta. Por entonces la ruta 1 no estaba pavimentada y era arenosa, lo que dificultaba enormemente el transporte por tierra.

El acopio por lancha incluía además del pescado, los cueros provenientes de la caza en las islas, así como también la producción de conchilla que se extraía del río para la fabricación de botones y adornos.

Todos estos acopiadores, en el viaje de ida, llevaban la provista para los pescadores (ropa, alimentos, balsas, hilo, etcétera).

Los lugares de entrega de la mercadería eran el mismo río o los puertos.

Aunque parte de este sistema original aún continúa a través de pescadores que compran a otros pescadores o de algunos acopiadores, todos tienen puertos de cabecera sobre la costa.

Hacia 1963, la política nacional que impulsa la expansión del automóvil, el transporte terrestre y la pavimentación de los caminos provoca en el sistema de acopio el cambio del río a la ruta.

De esta manera la expansión del transporte permite el acceso más fácil y rápido del pescado a localidades más lejanas (11), proceso que se completa con la aparición del camión frigorífico.

Es decir que se amplió el radio de acción y, consecuentemente, aumentó la cantidad de pescadores.

En lo que respecta a la actividad pesquera, existieron, además, una serie de innovaciones técnicas, que fueron transformando paulatinamente la pesca artesanal.

En los comienzos de la pesca comercial las mallas usadas en la zona eran de hilo de algodón, y por lo tanto, débiles. La difusión de la fibra sintética, en la década del '60 y su aplicación a la construcción de mallas permite, además de una mayor duración, aumentar la cantidad de peces por cada arrastre.

Pero el elemento que habría de transformar al pescador artesanal en comercial con una cierta capitalización será la adopción del motor «Villa» en sus lanchas. La diferencia entre un pescador con bote de remos y uno con bote de motor es a partir de este momento muy importante.

El motor, además del ahorro de fuerza física, permite llegar hasta la pesquería (12) con más independencia de trabajo, aumentar la carga diaria, al poder arrastrar otros botes acoplados, aumentar las distancias a recorrer, etc.

Este cambio se produce alrededor de 1968, y se puede decir que el período de mayor capitalización entre los pescadores ocurre entre 1970-75.

En la última década, además, se intensifica la de-

c. LA ESPECIALIZACION POR COMUNIDADES.

La ocupación de determinadas áreas geográficas (nichos ecológicos) ha condicionado el predominio de uno u otro tipo de los actores mencionados en el punto precedente.

Así por ejemplo, es en las comunidades de Cayastá y Santa Rosa donde habremos de encontrar la mayor proporción de pescadores profesionales; en la zona del Arroyo Leyes, de peones pescadores y en el área de influencia de San Javier y sus islas serán predominantes los pescadores de subsistencia.

A partir de los datos de una encuesta demográfica a los hogares del área, seleccionando aquellas unidades cuyos miembros realizaron actividades relacionadas con el río o las islas (14), hemos podido obtener, por co-

manda de pescado (sábalo) para la fabricación de productos industriales (harinas y aceites).

La expansión de este mercado, unido a las características específicas de la pesca del sábalo (13), que requiere mayor cantidad de gente para formar las cuadrillas que deben corretearlo, y que hace que puedan participar en ellas inclusive quienes no posean elementos de pesca propios, ha permitido la aparición de un nuevo actor social dentro de este proceso, como es el asalariado o peón pescador.

Además del pescador profesional y del peón pescador subsisten en el área pescadores de autoconsumo, o que satisfacen la escasa demanda de un mercado local mediante la venta con palanca.

Estos pescadores, en áreas marginales, desprovistos de la técnica de los profesionales, o sin relación de dependencia con los proveedores de la industria, suelen aumentar su producción estacionalmente, en Cuaresma o Semana Santa, cuando se eleva la demanda, y sus áreas son alcanzadas por los acopiadores de pescado fresco.

Estos pescadores de subsistencia, generalmente complementan su presupuesto con la caza de nutria, el trabajo estacional en otras actividades y/o el trueque.

munidad, una aproximación de lo expresado anteriormente. (Cuadro N° 1).

Es decir que un 52% de la población encuestada puede ser ubicada como pescador profesional; un 24,3 entre pescadores de subsistencia, algunos de los cuales venden regular u ocasionalmente en el pueblo, y un 10% de peones pescadores.

Los acopiadores del área representarían el 4% del total de la población, la mayoría de los cuales se concentra en Santa Rosa.

En lo que respecta a las islas, es importante destacar la existencia de los puesteros de ganado, que a su vez pescan, que representan el 8% del total encuestado.

5. LAS ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA-PRODUCCION DE LOS HOGARES ESTUDIADOS.

Un principio fundamental establecido a través de la experiencia del impacto social de las grandes obras es que

la relocalización no es meramente un hecho físico («solucionable» con una indemnización o la reconstrucción de

una vivienda equivalente), sino que en muchas ocasiones afecta otros aspectos de la vida familiar y comunitaria, especialmente al laboral.

En el caso de este estudio nos encontramos con un caso extremo de esta situación. La población residente permanente de las islas afectadas nunca fue numerosa, y disminuyó sensiblemente -al menos hasta la fecha- a partir de la gran inundación de 1983. Dicha inundación probó, por otra parte, la precariedad como hábitat de las mismas. Pero en cambio son importantes las actividades económicas que se desenvuelven en islas y río a partir de las orillas sin incluir más que residencia ocasional en las islas. En el caso de la pesca más artesanal tal residencia puede ser incluso muy circunstancial.

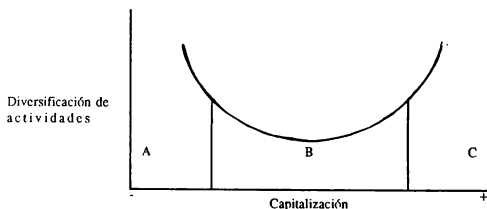
Hay así, por un lado, intereses económicos considerables en juego -ganaderos, acopiadores de caza y pesca, pescadores más capitalizados y profesionales-; por

otro, un elemento ocupacional no fácil de sustituir para muchos -por razones de estructura de empleo y también de edad, capacitación y aspectos culturales-, y, finalmente, un estilo de vida de ribera-isleño que abarca a un conjunto importante de población sobrepuesto con el tipo anterior. Releva cuantitativa y cualitativamente estas situaciones ha sido el objeto de esta investigación.

Una primera aproximación al universo de residentes pescadores de la costa del Paraná, en la orilla santafecina (entre el Arroyo Leyes y San Javier), ámbito de influencia parcial de la futura represa de Paraná Medio, nos permitió indagar acerca de las estrategias de supervivencia-producción de los hogares encuestados.

Dichas estrategias se podrían analizar a través de la relación que se da entre la diversificación de actividades de los miembros del hogar y el grado de capitalización alcanzado por los mismos.

Esta relación, que cumpliría una función parabólica, con su punto de inflexión en el sector de capitalización media, se puede ejemplificar a través del siguiente gráfico:



Tal representación nos permite decir que a una menor capitalización correspondería una mayor diversificación de actividades para la supervivencia, en tanto que una mayor capitalización llevaría a los pescadores a diversificar su actividad a fin de lograr un beneficio mayor. Una situación de equilibrio está representada por el caso de capitalización media, donde prevalecería la especialización en una actividad.

De tal manera que los hogares en la situación A desarrollarán una pesca de subsistencia (ocasionalmente la venta local), complementada con la caza, el trabajo de algunos miembros de la familia en tareas de cosecha, o el trueque del pescado o de las pieles por alimento. Tanto la caza como la pesca se realizarían en condiciones muy

precarias con bote de remos (propio o prestado a cambio de parte de lo recogido), sin uso de mallas, espineles, pocas trampas, etcétera, y en especial, escasa capacidad de reposición de estos elementos.

Entre las actividades asalariadas de los miembros de estos hogares, merece destacarse, en algunas comunidades, las de ser peones de acopiadores de la industria pesquera.

El dinero proveniente de changas ocasionales y de trabajos de temporada complementarían el magro presupuesto familiar.

Es decir que este sector estaría conformado tanto por

hogares que aún no han ingresado de lleno en el circuito de la pesca comercial, como por aquellos que, ubicados en una situación desfavorable, lo han hecho a partir de una relación de asalariación con los patrones de herramientas y/o acopiadores de la industria. Si bien algunos de los miembros de estos hogares se han especializado en la pesca del sábalo, el resto debe realizar otras actividades a fin de alcanzar la subsistencia.

Los hogares en la situación C estarían conformados por los acopiadores del área, algunos de los cuales comenzaron como pescadores o subacopiadores. El grado de capitalización alcanzado les permite agregar a su empresa otras actividades no sólo relacionadas con la pesca (como pueden ser los comedores de pescado, que algunos poseen), tales como la posesión de ganado vacuno, que se hace apacentar en las islas, el acopio de cueros a una escala mayor que la del «holichero», así como la instalación de comercios de provisión de alimentos, combustible y elementos para la pesca.

Como se puede observar, la estrategia que despliegan quienes han alcanzado esta posición es de tipo empresarial, sobre la base de la maximización de los beneficios.

6. CONCLUSIONES

El estudio de poblaciones ubicadas en un difícil equilibrio con un medio ambiente precario y hostil, cuando están insertas en una economía de mercado dominante, exige prestar especial atención a las articulaciones a través de las cuales el capital (encarnado en capitalistas que se van enriqueciendo por diferenciación a partir de su participación en la misma actividad) se introduce y modela la actividad.

Exige también observar la actividad y su desarrollo como un proceso: ya sea en expansión; retroceso; crisis, o momento de auge como sector, y en un permanente proceso de diferenciación a lo largo del ciclo de vida de los trabajadores involucrados.

Esta lectura histórica, teniendo en cuenta los condicionamientos del medio (por ejemplo, la accesibilidad de las distintas comunidades al cauce del río) y tratando de entender la lógica económica de los actores, que se

En tanto que los hogares en la situación B, con una capitalización media, no diversifican mucho sus actividades. Este sector está representado por los pescadores profesionales, el grupo más generalizado del área, que han entrado en el circuito de pesca comercial a partir de una relación no tan subordinada como la del asalariado pero igualmente dependiente del acopiador. Estos pescadores independientes, que han alcanzado un cierto grado de tecnificación, a veces mediante créditos recibidos de los mismos acopiadores (motores «Villa» en sus lanchas, una buena cantidad de mallas y de espines, y buena capacidad de reposición) obtienen su ingreso casi con exclusividad de la pesca. La forma subordinada de comercialización limita sus posibilidades de capitalización, por lo que su situación es generalmente estacionada, pero ha desaparecido entre ellos el trueque, no se realiza la venta domiciliaria con palanca, y los hijos de estos pescadores continúan el trabajo del padre o son ayudados a independizarse, en el área, en condiciones de capitalización similares.

Si bien los tipos descriptos pueden ser visualizados con nitidez dentro del universo analizado, debemos mencionar la existencia de situaciones intermedias en un continuo dinámico.

van diferenciando a través de sus estrategias, permite superar una visión estática, que una pura descripción etnográfica de segmentos de la realidad, seleccionados por su «pureza», o un «survey» por muestreo efectuado sincrónica, atomística y mecánicamente, corren el riesgo de presentar.

En este trabajo se ha logrado, a través de una integración metodológica, captar la dinámica del proceso de dominación y diversificación, por un lado, y la conformación del conjunto del sector, por otro.

El número de pescadores en cada una de las categorías ha aumentado considerablemente en las últimas décadas (pese a las tendencias generales, dominantes de el período, de emigración a los centros urbanos mayores) básicamente por la incorporación a la actividad de los hijos, en función del aumento creciente de la demanda y de la forma oligopólica que asume la actividad central de acopio.

**** *

7. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ARGUELLO, Omar, *Estrategias de supervivencia: un concepto en busca de su contenido*, en Demografía y Economía, El Colegio de México, Vol. XV, N°2 (46), México, 1981.
- BENENCIA, Roberto y FORNI, Floreal H., *Condiciones de trabajo y condiciones de vida de familias campesinas y asalariadas en un área rural*, en CEIL-OIT, **Primeras Jornadas Nacionales Interdisciplinarias sobre Condiciones de Trabajo**, Buenos Aires, 1983.
- BEN-YAMI, M. y ANDERSON, A. M., *Comunitary Fishery Centres: Guidelines for establishment and operation*, FAO, Roma, 1985.
- DON, Raúl N. y MARTINEZ, Heriberto A., *Uso ganadero del ambiente isleño santafesino (período de aprovechamiento y tiempo de traslado de crecidas)*, Departamento de Tierras y Colonización, Ministerio de Agricultura y Ganadería, Provincia de Santa Fe, 1984.
- FIRTH, R., *Malay fishermen: their peasant Economy*, (2da. edición revisada) Hamndem C. T. 1966, Archon.
- Instituto Nacional de Antropología, *Cultura tradicional del área del Paraná Medio*, Buenos Aires, 1984.
- ROCA, Manuel, *Relevamiento cultural del área de influencia del Proyecto Paraná Medio*, Informe Antropológico I, Actividades tradicionales de caza y pesca, Instituto Nacional de Antropología, Buenos Aires, 1984.
- VALDEZ GOYENECHÉ, Jorge D., *La estructura pesquera argentina. El problema pesquero en la economía argentina*, Eudcha, Buenos Aires, 1974.

NOTAS

- (1) El proyecto del Paraná Medio es una propuesta de emprendimiento de río de llanura de gran dimensión, con fines hidroeléctricos, navegación y pesca sistematizada, que cubriría desde Santa Fe - Paraná al Sur, hasta Goya - Reconquista al Norte. De concretarse esta obra produciría una sensible modificación del medio ambiente que incluiría la desaparición de gran parte de las islas, provocando un campo sustancial en lo que ahora es el cauce del río, que será reemplazado por un embalse de gran oleaje. Como un cambio potencial de esta dimensión afectaría casi totalmente el actual sistema de pesca, se encargó este estudio con el fin de evaluar la cantidad y las características de la población y actividad afectadas.
- (2) En esta presentación nos hemos centrado en la costa santafesina del proyecto.
- (3) Don, Raúl Norberto y Martínez, Heriberto, A.: «Uso ganadero del ambiente isleño santafesino (período de aprovechamiento y tiempo de traslado de crecidas)», Dto. Tierras y Colonización, ministerio de Agricultura y Ganadería, Provincia de Santa Fe, 1984.
- (4) «La cantidad de ganado que pasta en las islas es muy variable. Durante una sola creciente normal se retiraron de las islas en jurisdicción de los departamentos La Capital, Garay, San Javier y General Obligado la cantidad de 51.489 vacunos, y la creciente 1982/83 obligó a evacuar 150.000 cabezas vacunas, según la estimación oficial».
- (5) Tomado de Roca, Manuel: «Relevamiento cultural del área de influencia del Proyecto Paraná Medio», Informe Antropológico I, Actividades tradicionales de caza y pesa, Instituto Nacional de Antropología, Buenos Aires, 1982.
- (6) Tomado de Saugy, Catalina: «Aspectos sociales de la pesca en el Paraná Medio», en «Actividades relacionadas con la subsistencia: pesca, caza, ganadería y alimentación», Informe N° 2, Instituto Nacional de Antropología, Buenos Aires, 1983.
- (7) Consideramos actividades domésticas aquellas que hacen a la subsistencia del grupo familiar, cuya producción no

ingresa en el mercado, y actividades productivas, aquellas realizadas por los miembros del grupo familiar, cuya producción se destina al mercado. Esta definición fue empleada por Benecía y Forni, en el trabajo «Condiciones de trabajo y condiciones de vida de familias campesinas y asalariadas en un área rural», CEIL-OIT, *Primeras Jornadas Nacionales Interdisciplinarias sobre Condiciones de Trabajo*, Buenos Aires, 1983.

(8) La naturaleza de la actividad de pesca de río es de tipo extractivo de un recurso renovable aparentemente ilimitado dentro de los períodos naturales, a la cual se tiene acceso a partir de un nivel muy bajo de capitalización, y permite la obtención de productos para autoconsumo e ingresos durante todo el año.

(9) El área restringida bajo estudio que se considera en este trabajo abarca desde el Arroyo Ieyes, al sur, hasta San Javier, según puede observarse en el mapa adjunto.

(10) Los «turcos» eran oriundos de Celina, población contigua a Curtiembre (en Entre Ríos). Pescaban ahí y comercializaban su producción con acopiadores de la Laguna Setúbal, junto al puente colgante (en Santa Fe). En esa época era común que pescadores de zonas relativamente apartadas -gente del Arroyo Ieyes, por ejemplo, se dirigieran hasta allí para colocar su producción-. Posteriormente se independizan, compran un barco, y comienzan a trabajar, a su vez, como acopiadores, extendiendo hacia el norte su radio de acción y difundiendo la pesca con sentido comercial (en mayor escala y asalariando a pescadores de otras zonas, a quienes entregaban un equipo mínimo o arte de pesca y enseñaban las nuevas técnicas «dando las órdenes»).

En una primera época, con un barco de relativo tamaño hacían su recorrido, subiendo por el río San Javier y bajando por el Paraná, a la altura de Santa Elena, aproximadamente. Luego aparecen nuevos acopiadores que intentan similares recorridos por áreas hasta ese momento cerradas a la pesca comercial.

De esta manera, los acopiadores fueron extendiendo su radio de acción de Sur a Norte, a medida que aumentaba la demanda y cuando las «pesquerías» conocidas se agitaban por lo intensivo de la nueva forma de pescar, por un lado, y por la búsqueda de otras especies, más grandes y que podían colocar a mejores precios. Con este proceso se incrementó el número de pescadores, lo que permitió al acopiador asegurarse una mejor captura, así como un mayor margen de ganancia.

No obstante, la difusión de la pesca comercial no eliminó al pescador artesanal, sino que ambos coexistieron. Es decir que la conversión de pescador de autoconsumo en pescador «profesional» se realizó a partir de un criterio de selección regulado por el propio acopiador.

(11) En la década del '40 se registran envíos de sábalo a Tucumán por ferrocarril: acondicionado en vagones con barras de hielo. Lo delicado y perecedero de la mercancía lleva al fracaso de estos primeros intentos de ampliar el mercado de consumo.

(12) El área circumscripta como lugar de pesca.

(13) En tanto que especies como el surubí, el dorado, etc., son consideradas de primera calidad, por las características de su carne y su aceptación por el consumidor; el sábalo, de mucho menor precio, es un pescado de segunda y más requerido por la industria que para el consumo. La pesca de las especies de primera calidad se conoce como «pesca de fondo», se encuentra cerca o sobre el Paraná y su extracción implica la implementación de otro arte de pesca que la del sábalo. La de éste último se conoce como pesca de superficie y su lugar de asiento son las aguas bajas.

Mientras que la pesca de fondo se paga por Kilogramo, el sábalo se paga por pieza, o sea que en la primera se gana más por menos piezas, en la segunda se gana por la cantidad.

(14) Esta encuesta fue llevada a cabo con la colaboración de personal de la Dirección de Ecología del proyecto Paraná Medio, y los miembros del Programa Sanitario de Asistencia Rural, con sede en Helvecia.

***** § *****

ANEXO

CUADRO N° 1. Ocupación de los jefes de hogar, según comunidad, año 1985.

JEFES DE HOGAR COMUNIDAD(*)	TOTAL DE HOGARES ENCUESTADOS	PESCADORES PROFESIONALES	PESCADORES DE AUTOCONSUMO Y PALANQUEROS	PEONES	ACOPADORES	PUESTOS/ CAZADORES
Santa Rosa	43	35	1	3	4	-
Arroyo Leyes	37	19	1	15	2	-
Cavastá	33	32	-	-	1	-
Helvecia	7	4	3	-	-	-
San Javier	31	-	29	-	-	2
Islas	22	-	8	-	-	14
TOTAL	173(100%)	90(52%)	42(24.3%)	18(10%)	7(4%)	16(8%)

(*) El área de influencia de:

- Santa Rosa: incluye el paraje de La Vuelta del Pirata;
- Arroyo Leyes: incluye el paraje de Matadero;
- Helvecia: incluye el paraje de Campo del Medio;
- San Javier: incluye el paraje de La Criolla, y los barrios El Triángulo y La Flecha.



PROVINCIA
DE
ENTRE RIOS